NUEVA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE de la glorioſa Victoria que han conſeguido las Armas Imperiales en Vngria, contra los Turcos. Declaraſe el ſangriento eſtrago que hizieron en ellos, ganandoles toda la Artilleria, y Bagages, con todo lo demas que verà el Lector Curioſo.

PAra quando, Fama heroica,
guardas el ſonoro eſtruendo
de tu reſonante Trompa,
que a, laude triunfos excelſo?
Si en los marmoles, y bronces
ſe eſtampan invictos hechos,
por que no pueda el olvido
borrarlos, ni obſcurecerlos,
a que aguardan los buriles,
y los zinzeles, que a vn tiempo
no ennoblecen ſus tareas,
en inmortalizar d eſtos,
las Marciales bizarrias,
y los invictos trofeos
de el Exercito Chriſtiano,
que comanda en el Imperio
aquel ſiempre vencedor,
y nunca vencido Eugenio?
Cuyo nombre infunde oy
en Conſtantinopla miedo,
ſiendo terror invencible
del infiel vando Agareno.
Y pues de la Fé es el triunfo,
oy dignamente pretendo
que toda la Chriſtiandad
participe eſte ſuceſſo
Oid nobles defenſores
del Catolico Evangelio!
Oid, pues, quantos preſtais
al gran Suceſſor de Pedro
la obediencia, eſte ſublime,
prodigioſo, y eſtupendo
blaſon de el Catoliciſmo,
que felizmente refiero
Sobervio el Turco de aver
tomado en tan breve tiempo
la Morea al Veneciano,
ſe previno con eſtruendo
para ocupar la Dalmacia,
fixando en ſu fiel terreno
los pendones de Mahoma,
ſin ver que con alto zelo
à contradezir ſu orgullo
ſalia el Ceſareo aliento,
para derrotar ſus armas,
y darle vn gran dia al Cielo
Junto ſus Chriſtianas fuerzas
el Imperial ardimiento,
ſiendo cada Campeon
emulacion de Pompeyo
Embióſele a dezir
al Emperador ſobervio
de los Turcos, Muſtafa
Segundo, que ſi el intento
no dexaba, de infeſtar
la Dalmacia, y al momento

no

no *reſtituía* prompto
la Morea, que el esfuerzo
del Principe de Saboya
iria à ponerle ſitio
à ſu barbara oſſadia,
en la altiva frente puesto
de las Alemanas Tropas,
terribles al Agareno.
La reſpueſta fue, negar
la reſtitucion, y luego
para ir juntando ſus hueſtes,
dar con dilaciones tiempo
Conocida eſta cautela
por los Xefes del Imperio,
en ſu Conſejo de Guerra
determinaron, que luego
el Caudillo mas feliz,
de mas aſtucia, y denuedo,
ſalieſſe à romper la guerra,
dando caſtigo ſangriento
à la infiel obſtinacion
de los crueles Sarracenos,
que ſiempre en la muchedumbre
fian mas, que en el aliento.
Oſſadiſſimo el Viſir
con numeroſos refuerzos
de Arabia, deſprecia altivo
los batallones excelſos
de Alemania, que à las Lunas
eclypſe anuncian funeſto
Marcha, pues, el gran Viſir
jactancioſamente fiero,
en buſca del ſiempre inſigne
Scipion de aqueſtos tiempos:
que vigilante diſpone
que vaya à reconocerlo
un Campeon, en quien ſe hallan
practica, valor, y zelo,
fiando en tres mil Cavallos
tan fuertes, como ligeros,
una accion, que ha merecido
nombre de Marcial portento
Encontro el bizarro Palfi
deſpues de un deſfiladero,
al Exercito enemigo,
que formado muy dieſtro
venia puesto en batalla,
conque ſe hallo en el empeño
de hazer cara, minorando
con el valor el aprieto.
Dexo à la Fama, que cuente
tan brioſo deſempeño,
y voy à que por dos horas
entretuvo ſu ardimiento
la marcha de el enemigo,
haſta que el *Principe Eugenio*
con el todo de ſus Tropas
vino audaz à ſocorrerlo.
Ea Muſas, aqui aora
de vueſtro influxo diſcreto
neceſſita el mas humilde,
mas rudo, y debil ingenio.
Ya los dos opueſtos Campos
al ſon del bellico acento
de Clarin, Pifano, y Caxa,
cuyos militares écos
deſpertadores del brio
llenan de animo los pechos.
Viva el Alcorán repiten
los Turcos; y al punto meſmo,
Viva la Fe de JESVS
los Chriſtianos repitieron.
Los Eſtandartes de Chriſto
à los de Mahoma opueſtos
ſe tremolan, aumentando
el lauro al Chriſtiano Zelo.
Los Turcos, que ſiempre [illegible]
con algazara, y eſtruendo,
poblaban con [illegible]
de horror la region del viento

Los

Los Chriſtianos ſe fundaban
en el golpe del azero,
en los giros del fuſil,
del valor en los efectos
No le baſtò al gran Viſir
ſer Caudillo de trecientos
mil Turcos: no le baſtò
traer para aqueſte empeño
las mas eſcogidas Tropas
que al Gran Sultan cobran ſueldo
no le baſtò conducir
docientos cañones fieros
de Campaña, cuyas bocas
eſcupen plomo violento
no le baſtò pelear
ſiete horas con ardimiento,
para encontrar ſu ruina,
y ſu deſtrozo ſevero
en el valor formidable
de las hueſtes del Imperio,
cuyo General valiente
daba con ſu eſpada exemplo,
con ſu conſtancia oſadia,
y con ſu conducta aciertos
El Campo con ſangre Agarena
fue inundado, y los ſerenos
criſtales del Sabo vndoſo
ſangrienta gala viſtieron
Rayo fue cada cuchilla
Alemana, reduciendo
tanta barb. rebeldia
a deſtrozados fragmentos.
Los Eſpañoles, que ſiempre
ſon de fe, y valor eſpejo,
ſe ſeñalaron brioſos
tanto, que ganando el centro
del enemigo, que en vil
huida dio paſſo abierto,
ganaron la Artilleria,
y con ella nombre eterno.
Victoria por la gran Fé
de Chriſto, dizen los ecos
Catolicos, arraſtrando
los Eſtandartes ſobervios
de Mahoma, y finalmente
fue eſte triunfo tan completo,
que Artilleria, y Bagages,
tren, y riquezas ſirvieron
de acrecentar la alegria,
y el jubilo hazer mas pleno
En mas de treinta millones
ſe eſtima el deſpojo excelſo,
para que aſſi conozcamos
quanto favorece el Cielo
a quien por la Fé deſfunda
heroicamente el azero
tanta Tienda de Campaña
que ſe vio en aquel terreno,
mas es facil de admirar,
que de numerar, y es cierto
que ſe puede conocer,
ſiendo los Turcos trecientos
mil hombres, quantos altivos
Pavellones conduxeron
El Gran Viſir derrotado,
ſin pompa, luſtre, ni aliento,
todo lleno de terror,
de confuſion, y de miedo,
pudo librar ſu perſona
con pocos que le ſiguieron,
en Belgrado, que fue entonces
refugio de tanto rieſgo.
El Chriſtiano Geneneral
entro en la Tienda, en efecto
del Viſir, en cuya eſtancia
eſcrivio de eſte trofeo
la portentoſa noticia,
porque el militante Pueblo
vſano ſe regozije,
y al Sacro Monarca Eterno

ho-

holocauſtos le tribute
por tan alto vencimiento.
Solos noventa mil hombres
eran los que compuſieron
el Exercito Chriſtiano,
inferior al Agareno
en Tropas, *adeo* bizarria,
como acredita el ſuceſſo.
En las ondas, y en el campo
mas de cien mil Turcos fueron
los que llamando a Mahoma
protervamente murieron,
ſiendo doze mil Chriſtianos
los que rindieron ſu aliento
por la Fé, volando alegres
ſus fieles almas al Cielo.
Eſta es la Victoria excelſa,
eſte es el triunfo ſupremo,
que los Pendones de Chriſto
contra el Turco conſiguieron
El qual para recobrarſe
ha meneſter mucho tiempo,
pues de arregladas milicias
exhauſta Turquia vemos,
porque en eſta gran refriega
perdio el valor de ſu Imperio.
Viva la gran Chriſtiandad,
que ſigue a Chriſto bien nueſtro,
en cuyo nombre conſigue
mil admirables trofeos,
ſiendo Protectora nueſtra
MARIA, à quien le debemos
en ſu dia de las Nieves
tan glorioſo vencimiento.

FIN.

Con licencia, en Sevilla, por los Herederos de Tomàs
Lopez de Haro, en calle de Genova.